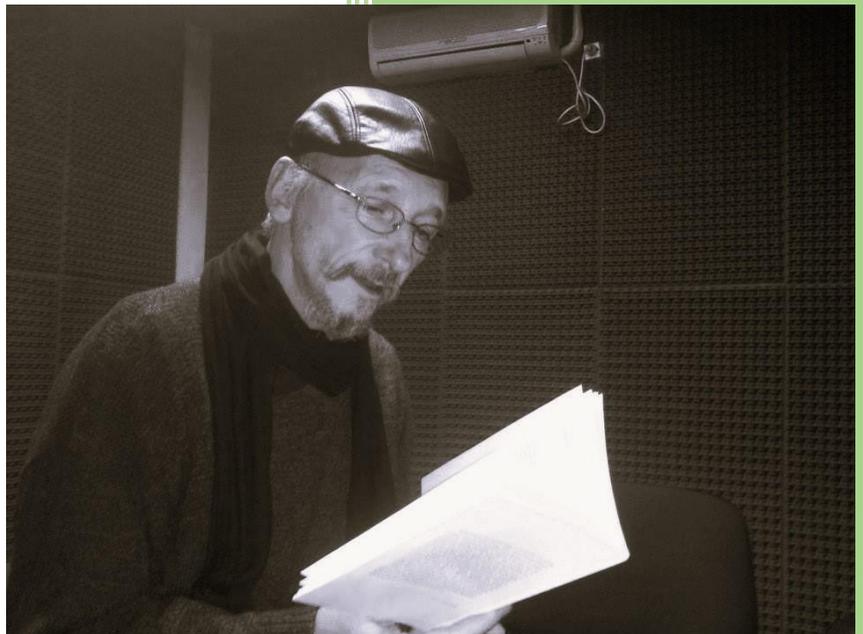


la estepa florecida

Carlos Dariel



poesía

Desde el lago

he visto una flor
sobre el perfil de una roca
era pequeña y blanca
la vi desde un bote
y fijé la mirada sobre ella
hasta que no pude verla más

una flor recortada
sobre un fondo de tiempo detenido

¿era temor o deseo
lo que la hacía permanecer
pequeña y blanca
aferrada a esa roca?

Sobremesa

enciendo un cigarrillo
se deja conducir
dócil
hacia mi boca

sobre la mesa restos de comida

entre una bocanada y otra
mis ojos sobrevuelan
los objetos del entorno
reconstruyen los cuerpos a partir de las sombras
recalan en la mesa
se detienen en el brillo
guarecido en el borde de la copa

brillo que parece esperar
él también
un guiño de la noche

ahora el humo me distrae
y mis ojos espejan
el fondo del silencio

detrás de lo que calla asoma lo sagrado

un pliegue tras otro
el tiempo se detiene
a mis espaldas

Hijo

estoy ocupado en quehaceres domésticos
él va y viene
ocupado también
en sus domésticos afanes

de pronto
un beso en la mejilla

es un momento
apenas

un gesto del día

Una flor

vuelvo a mi casa
después de una reunión de estudio y fatiga
entro
un saludo apenas
y voy derecho a mi escritorio
 cuya escasa separación del cuerpo principal de la casa
 preserva mis gustos y preferencias

pongo a rodar un disco
mientras decido mi futuro inmediato
 secretamente me alegra saber
 que en breve vendrá mi madre
 mate y pava en mano
 a darme compañía

ella entra en las cosas
con sigilo
para quedarse

eternidad que se abriera como una flor
y se dejara inhalar

Diálogo (des)encontrado con Clarice Lispector

abrapalabra

palabra pan

la panpalabra

bocado que ingerido

nutre

y mata

de qué amor

cebo

Intersticio

una piedra frente a mí
parece esperar
desde el huevo del tiempo
una señal de escucha

hay tensión creciendo
en ese borde atribulado de la forma
como si una voz oculta
saliese a luz
y me abrazara

hay interpelación en ese abrazo

y desmesura

entonces yo
 borde también
 y atribulado
construyo una voz

como un abrazo

Señales

comienza otro día
y mientras desayuno
una mancha en la pared
desvía la mirada y la captura para sí

ahora soy esa mancha que miro
para reconocerme en ella
para confirmar la sospecha
de que sólo somos
lo que resta de cada acto
la borra de lo bebido

cierto calorcito
en la memoria de alguien

Haiku de *Bajo el fulgor*, Ediciones el Mono Armado, 2015

algo de vino
en mi copa indulgente
también la noche

triste naranjo
ya no tienen sus ramas
más que una hoja

viajo y escribo
a un tiempo colaboran
papel y lluvia

lengua de tierra
entre el labio del río
y el labio del mar
Bocas de ceniza
su nombre
bocas que llevan
la palabra ausente
la voz de sal
un aliento de luna
en sus entrañas
y una canción del sol

una vía de acero
la ametralla
y una brisa le traza
su endiablada
huella

son sus días
con sudor hilados
y su noche
de sed

en cada hogar
un refugio
una mesa
un fogón

hombre y mujer
secreto que tañe la luna
a orillas del río
a espaldas del mar

aquí en *Bocas de ceniza*
no hay simulacros
aquí todo se juega entero
en el día a día
y cada hora se sostiene
sin otra merced que un nuevo sudor

aquí lo único permanente
es el continuo trajinar
de sal rocas músculos mareas
y un sol
cuya voz reseca
asesta en la piel del pescador
su más enérgica protesta

aquí donde no hay reparo
ni sombra donde reponer
ni pausa donde sembrar
un nuevo aliento
aquí donde ruge
la potestad de la llaga
y es monarca
el desamparo

habla el río:

cada mota de polvo que se eleva al aire
cada sombra humana que muestra
su costado paciente
y aun cada grieta de roca que espera
su caricia de espuma
conoce mi historia

así también cada pescador
y cada mujer de pescador
y cada uno de sus hijos

y así también todos los que pueblan
esta leve lengua de roca y tierra que se adentra en las aguas
conocen mi voz que no tiene
más secreto que un lento
pero constante discurrir
entre un amanecer y otro
entre un ocaso y otro
entre un día y una noche
eternos

y mi voz les habla sin propósito
porque está en mi naturaleza
hablarles
como un hilo de agua que discurre
desde un ignoto origen
a un callado mar que espera
como un gran corazón abierto

y que espera a lo que va
por el solo hecho de ir

el diamante rojo de la tarde
vuelve a reinar sobre el caserío
y va cediendo
la letanía del mar sobre las rocas

ya vuelven también los hombres
con la pesca del día
y con el sol auestas
del sudor
con afán de descanso
vuelven
a buscar el refugio
de sus hogares precarios

día tras otro vuelven
imitando la insistencia de las olas
no conocen otro lenguaje que el del mar
tal parece que no tienen
mayor alegría que volver
volver a donde les espera el reparo
de la pulpa oscura de la noche
y tal vez
de una mujer

sabido es que con hebras de agua de mar
y con hebras de agua de río
se ha ido tejiendo
pacientemente
esta ya ni tan aldea
ni poblado ni barrio
siquiera un pequeño
conjunto de casas bajas
que hiende su cuña
entre dos aguas
bajo un cielo fatal

cuando la plenitud del silencio
tensa el nervio de la noche
y las estrellas
 sonrisas
de un misterio
 perdidas
entregan su pan nutricio
todo *Bocas de ceniza*
retorna
a su útero primordial

entonces

el hondo aliento de la roca
y la palabra del viento
y aún el hueso mismo
de la flor solitaria
se hermanan y florecen
como una voz encendida
por primera vez



Carlos Dariel nació en Buenos Aires en 1956 y reside en la localidad de Haedo desde 1960. Es poeta, ensayista y gestor cultural. En Poesía tiene cuatro libros publicados, el tercero de ellos *“Donde la sed”* obtuvo el Primer Premio de Poesía del Fondo Nacional de las Artes en 2009.

Poemas suyos han sido incluidos en antologías del país y del extranjero y algunos de ellos traducidos al portugués, italiano y ruso.

Ha participado como invitado en diferentes encuentros de escritores en Argentina, Uruguay, Perú, Paraguay, Colombia y México. En este último país también participó invitado por la Feria Internacional del Libro de Saltillo.

En los años 2014 y 2015 dio sendos conversatorios sobre la escritura poética en la Universidad de Cartagena, Colombia, invitado por el poeta Winston Morales Chavarro.

Contacto: carlos_dariel@yahoo.com.ar

